

Poemas de la Ignominia

ENRIQUE VILORIA VERA

Pórtico: Alfredo Pérez Alencart
Epílogo: José Pulido



CEIAS

Centro de Estudios Ibéricos
y Americanos de Salamanca
- Federico de Ojás - Miguel Torgas -

«COLECCIÓN SALAMANCA»

Bajo la dirección general Alfredo Pérez Alencart
profesor de la Universidad de Salamanca

Serie NEGRA:

Derecho y Economía (Biblioteca Carlos Palomeque)
Responsable: Alfredo Pérez Alencart, Universidad de Salamanca
Jorge Leite, Universidade de Coimbra

Serie VERDE:

Historia, Educación y Geografía (Biblioteca Guillermo Morón)

Serie ROJA:

Novela y Cuento (Biblioteca Juan Rulfo - Teixeira de Pascoaes)
Responsable: Carmen Ruiz Barrionuevo, Universidad de Salamanca;
Rui Dias Guimarães, Universidade de Trás-os-Montes e Alto Douro

Serie GRIS:

Poesía y Ensayo Literario (Biblioteca Gastón Baquero)
Responsable: Alfredo Pérez Alencart, Universidad de Salamanca

Serie AMARILLA:

Temas Científicos (Biblioteca Abraham Zacut
Oscar Miró Quesada de la Guerra)
Responsable: Alfonso Ortega Carmona
Universidad Pontificia de Salamanca

Serie MARRÓN:

Periodismo, Biografía y Viajes
(Biblioteca Germán Arciniegas - Antonio Tovar)
Responsables: José Luis G. Oregó, Periodista;
Ángel San Juan Marciel, Universidad de Salamanca

Serie CIAN:

Antropología, Sociología y Ecología
(Biblioteca Dionisio Castillo - Francisco Rodríguez Pascual)
Responsables: Ángel Infestas Gil y Luis Enrique Espinoza;
Universidad de Salamanca

Serie NARANJA:

Filosofía y Política (Biblioteca Juan Nuño - José Carlos Mariátegui)
Responsable: Manuel Sánchez del Bosque;
Universidad Pontificia de Salamanca

Serie MAGENTA:

Clásicos y Ediciones Críticas (Biblioteca Alfonso Ortega)
Responsable: Luis Frayle Delgado, Latinista

Serie AZUL:

Teatro y Arte (Biblioteca Juan del Enzina - Carlos Contraestre)
Responsable: Miguel Elías

El CEIAS es una institución cultural creada por profesores universitarios y profesionales salmatinos y americanos con la finalidad de promocionar actividades sobre España, Portugal y América del Sur, del Centro y del norte.

POEMAS DE LA IGNOMINIA

Salamanca, 2019

POEMAS DE LA IGNOMINIA

Enrique Viloria Vera

Pórtico: *Alfredo Pérez Alencart*

Epílogo: *Jos Pulido*



Centro de Estudios Ibéricos
y Americanos de Salamanca
«Federico de Onís—Miguel Torga»

“COLECCIÓN SALAMANCA”
OBRA DE ENRIQUE VILORIA VERA
POESÍA Y ENSAYO LITERARIO
(BIBLIOTECA GASTÓN BAQUERO)

58

© Enrique Vioria

© Centro de Estudios Ibéricos
y Americanos de Salamanca
Apartado 164
E - 37080 – Salamanca (España)

Depósito Legal: MI2019000120

ISBN: 978-84-95850-53-9

Ilustración de Portada:
Obra de la Serie Necrofilia del artista venezolano
Carlos Contraamaestre

Fotografía del Autor:
Mar a Isabel Morillo Belloso

Diseño de Colección
Javier Torre

Diagramación:
Florencia Zabala

Impreso en España / Printed in España,
Año 2019

Salmos 109.

*“Sean vestidos de ignominia los que me calumnian;
sean cubiertos de confusión como con manto”.*

Jeremías 11.

*“Porque según el número de tus ciudades fueron tus dioses,
oh Judá; y según el número de tus calles, oh Jerusalén,
persiste los altares de ignominia, altares para ofrecer incienso a Baal”.*

Jeremías 12.

*Yo, pues, descubriré también tus faldas delante de tu rostro,
y se manifestará tu ignominia”.*



Índice general

Pórtico	
EN EL CENTRO DEL DRAMA.....	11
INTRODUCCIÓN.....	17
NECESIDADES.....	19
BOLIVARIANOS.....	21
TRES POEMAS DE DOLOR BOLIVARIANO.....	23
NI CON EL PÉTALO DE UNA ROSA.....	25
VIVIR MURIENDO.....	27
ASCO.....	29
AGUA DE MÁS ... AGUA DE MENOS.....	31
MAR DE ALBORÁN.....	33
NO FUE ... NO FUERON.....	35
¡TENEMOS HAMBRE!.....	37

¿MARE NOSTRUM?	39
SINONIMIA	41
ABLACIÓN	43
CEMENTERIO SALADO	45
¡TE LO PEDIMOS SEÑOR! EXCLUSIÓN	47
CENTRO DE ACOGIDA	49
PATERAS	51
EL SUBSAHARIANO ERRANTE.....	53
CARAVANA.....	55
DIÁSPORA	57
PREMIO A LA SOLIDARIDAD	61
EPÍLOGO	
ENRIQUE DOLIENTE.....	63
SOBRE EL AUTOR.....	67

Pórtico

EN EL CENTRO DEL DRAMA

I.

Pocos poetas, en la historia de la literatura universal, como los que acoge la Biblia: claman contra toda injusticia hacia los más desfavorecidos y, por ello mismo, sus versos proféticos y de denuncia han venido siendo muy relegados por las jerarquías eclesiales a lo largo de estas veinte centurias. Al tener privilegios concedidos por gobernantes corruptos o por dictadores, prefieren que sus fieles sólo lean o escuchen fracciones de ese poderoso Libro de los libros, catecismos sesgados para pensar solo en el mañana y no en la cruda vida diaria. ¿O acaso en alguna homilía pomposa han escuchado este texto de la Epístola de Santiago, dirigida contra los ricos?: “He aquí, clama el jornal de los obreros que han cosechado vuestras tierras, el cual por engaño no les ha sido pagado por vosotros”.

II.

Por eso entiendo que Viloría empiece su necesario libro citando unos versos del salmista y del profeta Jeremías: hay que ponerse en la piel del otro, del sufriente, del necesitado, del que sufre vejaciones, del que ha tenido que dejar su patria...

Y claro que *Poemas de la ignominia* trata sobre la lacerante, terrible situación que atraviesa su Venezuela natal, llevada al abismo por muchos gobernantes felones o ineptos, prestos al saqueo: los de atrás también, pero los dos últimos en lo más alto del podio. A estos se dirige el caraqueño, desde su destierro salmantino:

¡Lo destruyeron todo... todo lo destruyeron!

Queda la placa de un país sin nombre

¡Lo acabaron todo con todo acabaron!...

(...)

¡Se lo llevaron todo... todo se lo llevaron!

Poesía cívica, comprometida, que no calla las tropelías mientras da voz a los problemas de los muchos perjudicados, de los millones de compatriotas que pasan por situaciones extremas para malvivir dentro o para tener que salir de su otrora generoso país, lugar de acogida para tantos europeos, latinoamericanos...

Qué pena. Hasta el “Chino” Valera Mora, notable poeta próximo a ideales revolucionarios, ahora se levantaría de su tumba para decir, con mayor fundamento: “En este país humillado al extremo...”.

III.

Pero este libro de Viloría no se queda orbitando solo en lo que atañe a sus paisanos. Buen número de poemas se centran en los que mueren en el mar Mediterráneo, en la ablación de las mujeres en África, en las caravanas de inmigrantes centroamericanos pug-

nando entrar a los Estados Unidos, en los niños que mueren de hambre por todas partes, en las pateras que llegan a suelo español o en quienes, tras pasar por centros de acogida para inmigrantes indocumentados, se dedican a la venta ambulante como manteros...

IV.

Leo una reciente entrevista donde una conocida escritora considera que la novela negra también sirve para hacer denuncia social. Y nadie la cuestiona o practica el desdén hacia ella, situación que cambia cuando alguien habla sobre la poesía social, pues se la considera panfletaria o de exiguo valor. Entiendo que la poesía que levanta acta del tropel de injusticias e ignominias que esplenden aquende y allende, es más necesaria que nunca.

Viloria, cuya amplia obra poética había ido por otros derroteros, ahora se ha visto impelido a escribir unos versos para quienes blindan sus oídos y desvían la mirada mientras ocurre el drama. Y en esto se asemeja a Valera Mora, cuando escribía:

*Esto nos obliga a hablar
el mal terrible de los lenguajes.
Hacer de la poes a un fusil airado, implacable
hasta la hermosura.
No hay otra alternativa...*

Así es. Guste o disguste, no hay otra alternativa, salvo el silencio cómplice y el ocuparse solo de lo interesa a cada quien. Y así nos va.

V.

Aplaudo este cambio de registro de Viloria, ni mejor ni peor: solo necesario, solo más conmovedor ante el drama humano, solo más expuesto al salir de las cómodas catacumbas de la ironía.

Y tanto se expone que también su yo poético asume, en primera persona, lo que le está sucediendo a otro:

*Por quinta vez
intento saltar la cerca
que separa
la miseria y la congoja
de la bonanza y la felicidad...*

Les dejo con estos veintiún textos donde se acopian una condensación plenaria de desgarros, todos ellos anotados con un lenguaje directo, sin metáforas, como sintiendo que un garrote está golpeando la nuca de la realidad.

Alfredo Pérez Alencart

Enero y en Tejares (2019)



Enrique Viloria Vera



Introducción

Una nación que cría hijos que huyen de ella
por no transigir con la injusticia es más grande
por los que se van que por los que se quedan.

ÁNGEL GANIVET

Lo contrario también es verdad.

EVV

Recordemos que, en la antigüedad, la ignominia era uno de los castigos militares favoritos de los romanos y de los más vejatorios. Sólo podían imponerlo los implacables censores. Al reo condenado a la ignominia se le obligaba a participar en el primer ataque contra las defensas enemigas; otras veces se le exponía al público sin la cintura o ceñidor militar, o haciéndosela llevar floja y de una manera afeminada. A algunos se les degradaba, haciéndoles descender uno o dos grados del que detentaban en la milicia romana.

La ignominia es esencialmente considerada como *una ofensa pública que sufre el honor o la dignidad de una persona o un grupo social, es decir deshonor, descrito de quien ha perdido el respeto de los demás a causa de una acción indigna o vergonzosa.*

Poemas de la Ignominia

Este poemario es un compendio personal de ignominias prodigadas a diferentes sectores, grupos sociales por diferentes razones: sexo, condición económica o social, raza, ideología política. Es una denuncia contra una humanidad ciertamente menos humana y, en especial, contra un depredador socialismo del siglo XXI, que excluye, segrega, desprecia - a veces con impunidad -, a los menos favorecidos, a los condenados de la tierra, del mar, o del páramo, quienes mueren o sobreviven perpetuamente en el filo de la navaja.

Como siempre, mi agradecimiento a los amigos cómplices que me acompañan en esta cruzada en defensa de aquellos que no tienen voz ni letra para comunicar sus congojas e infortunios, producto de la ignominia a la que han sido sometidos.

ENRIQUE VILORIA VERA

SALAMANCA, 2018

NECESIDADES

Necesarios son
los poemas que cantan
al amor a la amistad a la trascendencia

Necesarios también son
los versos que reivindicán
al pueblo llano
al ciudadano de a pie
al hombre del común
a los condenados de la tierra
que cruzan calles y avenidas
sin la protección
de pasos de cebra o semáforos en rojo

Necesarios son
los poemas dedicados
al prójimo estadística

Poemas de la Ignominia

a los anónimos que reposan
en morgues y hospitales de campaña
sin entender lo ocurrido el qué pasó

Necesarios son los poemas
que destacan a los invisibles cotidianos
a los seres humanos del montón
que nacen crecen
se reproducen y mueren
sin saber por qué y para quién murieron

BOLIVARIANOS

¡Lo destruyeron todo... todo lo destruyeron!

Queda la placa de un país sin nombre

¡Lo acabaron todo con todo acabaron!

Las hojas secas recubren
los restos del cuerpo institucional
un perro hirsuto reclama gruñendo
su porción de cadáver insepulto
dos chivos negros
relamen la ladera de un convento
sin dioses campanas ni plegarias

¡Coño!

Resta un bostezo un sollozo

¡Se lo llevaron todo... todo se lo llevaron!



TRES POEMAS DE DOLOR BOLIVARIANO

I

¿Será que Venezuela tiene la muerte grabada en el mes de abril?

II

Tengo un hijo en treinta y tantos
en sus franelas azules y beige
anaranjadas y blancas
nunca pardas ni rojas
enhebro el crespón de mi luto

III

Volvieron de nuevo
¡Sí Pasaron!
Desperdigados casquillos del odio sicarios tanquetas
gas del bueno
testimonian confirman
una certera voluntad de muerte

Poemas de la Ignominia

¡Un sollozo no es suficiente!
Estos versos húmedos lagrimados
sustituyen ineficientes desesperanzados
la tolerancia la convivencia
que esta enceguecida revolución
en nombre de un fingido amor
desterró de hogares calles y familias
para vanidosa armada impune
empolvorar afligidos hogares este desconsolado país

NI CON EL PÉTALO DE UNA ROSA

Eso decían antes
los hipócritas voraces
los devoradores del alma
y del cuerpo de la mujer amada

Verdad era que para laceraciones y rasguños
más efectivas eran las espinas
que los delicados pétalos de la Rosa de Villalba

Hoy, los neo hipócritas del siglo XXI
reivindican
de la boca para afuera
la igualdad de género
el respeto por los derechos
que antes eran sólo del hombre
y que hoy reivindica reclama
la mujer

Poemas de la Ignominia

Explotadas exiliadas humilladas
cargando los hijos a cuestras
y uno más en la barriga
transitan caminos de desprecio e injusticia
en los que en grandes pancartas
en anuncios del más luminoso neón
se lee

*Más ruido hace la hoja del árbol al caer
que la opinión de una mujer*

VIVIR MURIENDO

El año que es abundante en poesía, suele serlo de hambre.

MIGUEL DE CERVANTES

A lomo de tu jamelgo hirsuto
el mundo recorres
los entuertos continúan
el hambre la guerra la miseria
los exilios y los destierros
confirman lo sabido
el hombre nunca estuvo hecho para la paz
La mentira campea
la senda de la virtud sigue siendo estrecha
la libertad ya no brilla
el vicio es ancho y espacioso
Todos callan a conciencia
el que denuncia es confinado a una cárcel de Argelia
las palabras de los oprobiosos
están por encima de los hechos

Poemas de la Ignominia

El mundo gira en mala dirección

Miguel

nadie lee muchos deambulan por el ciberespacio

una puerta se cierra sin que otra se abra

rema la envidia

los oportunistas se duermen en la costumbre

se dificulta fabricar el propio destino

para tu fortuna y la nuestra

quedan la poesía para cantarle a las cosas humildes

y amistades que nadie puede turbar

ASCO

A Nelson Garrido

Miran y se van
se desacomodan prontamente
se aclaran la garganta
acelerando el paso y el reproche
la tolerancia es bien de ellos
socialmente conveniente
hipócritamente definida

Miran y se van
el ardor del cuerpo
el éxtasis de la carne
jamás existió para aquellas mujeres
que renuncian de día al hombre
para de noche venerarlo
entre sudores y fantasías
confirmando un despecho de Dios

El niño de la calle
es compasión elegante
caridad festiva
excusas para pasarelas y canastas
lo otro
la grima el asco la repulsión
es sinónimo
de esas fotos irreverentes donde muestras
sangre vísceras cadáveres
el falo multiplicado y multiplicador

Moco semen pelos del bajo vientre
cucarachas moscas alimañas
acompañan en tus altares
a los clavos vetustos y oxidados
que tiempo atrás en el año del Señor
en un Gólgota de redención
también usaron prejuiciados
los que hoy miran y se van

AGUA DE MÁS ... AGUA DE MENOS

I

Llueve

Sigue lloviendo

Llueve más fuerte

El agua invade

casas y vidas

Ciudades villas pueblas

se inundan

II

¿Lloverá?

¿Se ven nubes negras en el horizonte?

Sigue sin llover

¿Hace cuántos meses que no llueve?

... sigue sin llover

III

Uno y otro
mueren de agua
la de más
y la de menos

MAR DE ALBORÁN

Allá
no tan lejos
brillan las luces de Almería
la diviso
entusiasmado
a mis pulmones
les pido
más aire más fuelle
más aguante

Nado...nado
nado sin descanso
el estrecho se ensancha
se expande
se agranda

Nado nado nado
continúo nadando
para después de tantas brazadas resuellos
ilusiones y esperanzas

¡Morir en la orilla!

NO FUE ... NO FUERON

Hubieran podido ser
Presidentes
Premios Nobel
Secretarios generales
Primeros ministros
Buenos padres de familia

Lástima que nacieron y murieron
las epidemias no perdonan
ni al neonato

En Dacca
Niamey
Luanda
Kigali Saná
o en Libreville
en tumbas sin lápidas
anónimas

Poemas de la Ignominia

se pudren los magros restos
de aquellos que no fueron
...los que otros
con su cómoda indiferencia
no quisieron que fueran

¡TENEMOS HAMBRE!

Comandante Supremo y Eterno
que vives y todo lo vigilas
con tus ojitos querendones
desde el valle de un solo caído
tu merecido mausoleo caraqueño
¡Tenemos hambre!

Delfín robusto y danzarín
cubano de corazón
venezolano por adopción
Diosdado, distinguido teniente
segundo en el mando de la Revolución
¡Tenemos hambre!

Cilia, Delcy, Tania, Iris, Maripili, Beatrice
excelsas amazonas del proceso
mujeres de la revolución
¡Tenemos hambre!

Hernán, Luis del Valle, Tarek, Gladys, Hildegard, Isaías
letrados defensores del socialismo del siglo XXI

¡Tenemos hambre!

Samuel, Roy, Rafael, Jorgito, Mario

distinguidos diplomáticos del socialismo del siglo XXI

Elías, Héctor, Gabriela, Nicmer, Germán, Eustoquio

Críticos llegados del originario chavismo que fue y ya no es

¡Tenemos hambre!

Freddy

Comandante en jefe de las cajas CLAP

Zar de la comida del pueblo

esta comuna del 23

chavista, castrista, antiimperialista y siempre socialista

te suplica no enviar más cajas CLAP

no llegan o vienen incompletas

¡Tenemos hambre!

Freddy Alirio

te pedimos muy revolucionariamente

la asignación en exclusividad

de un vertedero de basura

cercano a un Mc Donald o a un Pollos Arturo

a ver si por fin comemos algo

no aguantamos el *filo*

Camarada Freddy

¡Gracias por tu comprensión!

¡CH VEZ VIVE!

¡NOSOTROS MORIMOS DE HAMBRE!

¿MARE NOSTRUM?

¿Será
mío
también?

¿O es
sólo
de ellos?

¿Mare nostrum
o
Mare aliena?



SINONIMIA

Monzón

Deslave

Terremoto

Incendio forestal

Tsunami

Erupción

Riada

Huracán

Terrorismo

Avalancha

Intolerancia

Ola de frío

Tornado

Socialismo del siglo XXI

Sinónimos todos de

¡MUERTE!



ABLACIÓN

En un conocido hadiz, atribuido al profeta Muhammad, según el cual una mujer de Medina llamada Umm 'Atīya se dedicaba a la circuncisión de las mujeres, el profeta le dijo:

«Umm 'Atīya, cuando circuncides a una mujer no cortes demasiado de su miembro, para que tenga la cara más luminosa y sea más amistosa con su marido».

¡Abre bien las piernas!

Te espera

el bisturí

la hojilla

la navaja

afilados todos

para que el chamán el curandero la comadrona

de la tribu

extirpe

sin escrúpulos

tu clítoris

El placer del sexo
queda
vedado prohibido exiliado
para siempre
de tu existencia
fanáticos creyentes
ambicionan
que la disfrutes
sin orgasmos almohadas mordidas
ni jadeos

CEMENTERIO SALADO

Santo Padre
que moras blanco virtuoso inmaculado
en el Palacio Vaticano
y poco puedes
en ese fracasado y vano esfuerzo
para que la paz
esté con nosotros

Deudos y amigos
de los miles de prójimos
pobres y condenados
hombres mujeres niños
que se ahogaron
en el Mediterráneo
sin velatorios
rezos llantos mortajas
ni ataúdes

Poemas de la Ignominia

Te rogamos Santo Padre
que *urbi et orbe*
declares
a ese mar comegente
camposanto de los pobres
cementerio marino

Huerto del Señor de los que murieron en busca
de la Tierra Prometida

¡TE LO PEDIMOS SEÑOR!

EXCLUSIÓN

Muros vallas serpentinas
alambre de púas perros fieros
militares rodilla en tierra
policías armados
tanquetas
bombas lacrimógenas
esperan
del otro lado de la frontera
para darte
la más cordial bienvenida
a su protegido Paraíso Terrenal

Consuélate
un puesto

Poemas de la Ignominia

tendrás asegurado
cuando incólume salvo indemne
pases
por el ojo de la aguja

CENTRO DE ACOGIDA

Por quinta vez
intento saltar la cerca
que separa
la miseria y la congoja
de la bonanza y la felicidad

Lo consigo
tiritando de frío
húmedo
asustado
me conducen al centro de salud
me lavan me desinfectan
se aseguran que no soy
una amenaza epidemiológica
... los piojos quedaron atrás

El centro de acogida
me espera

Poemas de la Ignominia

uniforme y comida uniforme
me son prodigados
antes de mostrarme
la cama de campaña
darme mi almohada
y la prenda de dormir
anticipatoria premonitoria anunciadora
del futuro que me espera
en las calles del reino
¡Ser mantero!

PATERAS

Más que un acorazado o un submarino nuclear
son el terror de presidentes primeros ministros alcaldes
de numerosos países ribereños del Mar Mediterráneo
prefieren
la llegada a sus puertos
de supertanqueros petroleros
de buques ahítos de contenedores
de yates de millonarios sauditas
de cruceros buchones de turistas de paquete

Las pateras
llegan sigilosas a veces inadvertidas continuas
rebotan de hombres y mujeres
sin oficio declarado
criadores de cabras conuqueros vendedores ambulantes
sin más equipaje que sueños y anhelos por una mejor existencia

Poemas de la Ignominia

Los gobernantes continentales
prefieren que las amenazantes pateras
toquen tierra en sus costas
vacías a la deriva arrastradas por la corriente marina
que su carga de seres humanos no deseados
flote en el mar

Más económico resultará enterrarlos
en urnas baratas
en fosas comunes sin lápidas ni cruces
es preferible no asumir el estorbo el lastre de tantos refugiados
que traen otros credos diferente color de piel penurias innegables
que afean manchan desvalorizan sus inmaculadas ciudades

¡PAZ A SUS RESTOS!

EL SUBSAHARIANO ERRANTE

Vengo del África profunda
negra pobre musulmana
colonizada y dividida

Procedo de Mali, Níger, Senegal o Costa de Marfil
Ghana o Nigeria
lo mismo da
el hambre las carencias las desesperanzas
son las mismas
así se expresen en francés o en inglés

Franqueo el desierto
llego a la costa de Libia
donde por todos mis ahorros
tiburones bereberes
me suben a una precaria patera
Emprendemos la travesía
hay lluvia hambre sed y mucho mar
de pronto a la deriva quedamos

rezos y plegarias se juntan
hasta que un buque solidario
de nombre Aquarius o Virgen de Loreto
nos auxilia

En su abarrotada cubierta
menos hambriento y sin tanto frío
comienzo otra peripecia
el rechazo las negativas las maldiciones
¡no hay puerto que nos autorice a desembarcar!

Como el holandés aquel
que vendió su alma al Diablo
y recibió el castigo divino
de navegar sin descanso
eternamente
por mares y océanos
los puertos le fueron vedados
como hoy me los niegan

Ya no tengo nada que vender
el alma la llevo en vilo
magra deshilachada cetrina
nadie la quiere
mi cuerpo tampoco
es probable que ambos sean arrojados
por la borda
comida de otros tiburones
que no trafican con las multiplicadas penas ajenas
que no permiten humana división

CARAVANA

A la distancia se divisa
... no es la bestia la carroza presidencial
custodiada por el Servicio Secreto
las SS no pierden vigencia
los agentes se desplazan
en negras camionetas
“como de levita... como del gobierno”

Tampoco es la marabunta
en busca de alimentos
para nutrir
una numerosa comunidad
siempre hambrienta
y en permanente movimiento

Cuando te acercas
constatas
una larga fila de seres humanos
que dejaron atrás
su fallido país

Caminan toman buses y trenes
malcomen y malduermen
malviven

Poemas de la Ignominia

obsesionados por saltar la valla
la cerca la empalizada la barrera
que los separa
de la sopa caliente la cama limpia
el trabajo mal pagado
la segregación la exclusión
la permanente amenaza

Pronto serán detenidos y deportados
sin importar el escudo humano
los hijos nacidos
en el país de las oportunidades
...el sueño americano
se convirtió en pesadilla congoja espejismo
el presente se diluyó
el futuro se agrió
el pasado de miseria y carencias
se convierte en porvenir no deseado
que regresa implacable
a reclamar su cuota
de vidas inocentes
... el autobús el avión
espera
el vuelo de ida sin vuelta
al país de las impunes opresiones
está garantizado
no hay pancartas en el aeropuerto de partida
deseando
¡WELCOME BACK!

DIÁSPORA

A las once de la mañana
en el centro de Santiago de Chile
a capela
una caraqueña canta
arias de opera
para sorpresa de los transeúntes
y hasta del mismo Mercurio

A esa misma hora
en Buenos Aires
el ensamble musical
Latine Vox Machine
Integrado por músicos venezolanos
en el exilio
por una cabeza
se gana el aprecio del público bonaerense

Médicos, ingenieros, administradores
formados en el país del Caribe
contribuyen con su quehacer
al progreso de otras naciones
que les brindaron
trabajo y hospitalidad

Una pareja de venezolanos emprendedores
atiende en Nueva York
un *Food Truck*
que ofrece comida criolla
Cachapas, arepas y empanadas
sustituyen en *la ciudad de nadie*
a pretzels hamburguesas y perros calientes
en el gusto de sorprendidos comensales

En Lima, Bogotá, en Quito
unos delincuentes de Venezuela
esperan juicio o deportación
por delitos cometidos
contra personas y cosas

En casas de alterne
en burdeles y prostíbulos
de varias ciudades europeas
venezolanas
alquilan indiferentes y sudorosas
su cuerpo

... a fin de mes envían remesas en divisas
para alimentar los cuerpos hambrientos y lejanos
de padres e hijos

Tres millones de venezolanos
de todo quisque y calaña
deambulan por el mundo
para sorpresa y preocupación
de los países de acogida

En el Palacio de Miraflores
la pareja presidencial
baila salsa brava
celebrando que en Venezuela
no hay crisis humanitaria

Bolichicos enchufados
delincuentes de cuello rojo
en Madrid, Miami, Ibiza o París
disfrutan pasajeramente
de carros último modelo zapatos y carteras
de lujosas mansiones yates caballos y relojes
financiados con el dinero robado a los venezolanos

La DEA, el FBI, Interpol
expediente en mano
esperan el mejor momento
para ponerle los ganchos
y ofrecerles otra vida en cárceles

Poemas de la Ignominia

más confortables
que las ergástulas de Ramo Verde
o las mazmorras del Helicoide

PREMIO A LA SOLIDARIDAD

Se lo merecen:

Cruz Roja Internacional

ACNUR

UNICEF

Médicos sin fronteras

Save the children

CÁRITAS

OXFAM

Amnistía Internacional

Transparencia Internacional

Human Rights Watch

De ellos será

en la Tierra

una porción

del *Reino de los Cielos*



Epílogo

ENRIQUE DOLIENTE

Nunca he visto a Enrique Vilorio manifestando un dolor personal, una calamidad íntima. Sus alegrías y sus dolores parecen pertenecer al ámbito colectivo. Se alegra entre muchos, en la multitud de sus familiares y amigos. Y se entristece también con lo que entristece a un conglomerado.

Cuando su casa era un centro de encuentros amistosos y de tertulias culturales, nadie se sorprendía si su persona se convertía en comunidad: se transformaba en Petare, en La Urbina o en La Guaira, si la tristeza de algo trágico había afectado esos lugares. Cuando el terrible deslave que afectó La Guaira, el litoral y el país entero, Enrique era Carmen de Uria, El Castillete de Reverón, la playa regada de tragedias.

Cuando había motivos de festejo, su alegría era igual que una fiesta patronal. Jolgorio bullicioso de pueblo, de barriada, de municipio.

Él es un doliente, un contestatario, una conciencia crítica, un paseante de justa avanzada.

Poemas de la Ignominia

Es una rareza, una lógica rareza, encontrar venezolanos que no sientan el inmenso dolor que sufre la población ante los escombros de un país, ante los despojos de un país sometido a la injusticia, a la deshonestidad, al crimen, a la ignominia.

Son una rareza, una lógica rareza, pero ahí están los verdugos que asumen el totalitarismo como máximo esplendor de sus vidas.

Esos verdugos y sus cómplices son los únicos que no sufren el dolor impotente de los venezolanos; un dolor producido por los latigazos del odio en la indetenible búsqueda de poder.

Desde el primer día que se avizó la tragedia venezolana, Enrique Viloria Vera comenzó a rechazar lo ocurrido, a protestar por la historia trágica que se imponía y ha escrito cientos de páginas al respecto.

Creo que ha sido uno de los intelectuales que ha escrito de un modo más persistente y a riesgo de que se le quebrante la salud, porque es un hombre que siente las desgracias ajenas como si fueran propias y todas las penas que se acumulan sobre Venezuela él las absorbe con su sensibilidad, en su manera de registrar la historia, en su manera de soñar el país y de vivirlo.

Tal actitud encierra un gran mérito porque Enrique Viloria no pasa hambre, no pasa trabajo, no sufre cárceles, no es humillado ni insultado. Nadie podría humillarlo ni insultarlo porque eso requeriría un elevado esfuerzo intelectual. Enrique sufre su exilio callado. Absorbe su tristeza y se preocupa por la tristeza de los demás, por el exilio de los otros.

Enrique Viloria siente en su cuerpo y su espíritu todas esas calamidades porque desde la juventud ha respirado por el país, ha trabajado y puesto sus pasiones en la suerte del país.

Estos poemas lo retratan y lo reflejan. Él es así como lo leen. A ratos repartidor de justicia, sardónico, irónico y siempre humorista como todo venezolano. A veces el humor le impide consolidar la gesta de un drama. Y en otras ocasiones su seriedad lo distancia de la alegría que debería festejar. Enrique sufre por Venezuela, pero en vez de llorar escribe, lo dice, lo detalla y va dejando su testimonio para que algún día se tenga una cosecha del matiz que siempre está produciendo su culto y sabio espíritu caraqueño y trujillano. Y salmantino.

Poemas de la ignominia, título directo que le ha puesto Enrique a su libro, es una ciudadela donde el lector puede extraviarse, como en un laberinto, y vivir una experiencia traumática antes de conseguir la salida. Conmueven los poemas, pero también hay los que golpean y molestan; los que emocionan y envuelven con una sublime manera de cantar. El libro es una ciudadela donde se puede visitar una ciudad mecánica con sus atracciones, un circo con sus terribles bellezas y misterios. Y un infierno que deja en la epidermis anímica quemaduras diabólicas. Es un poemario que duele de pies a cabeza, porque alude incesantemente a Venezuela.

Enrique se convierte así, en 916.445 kilómetros cuadrados.

José Pulido

Génova, Italia



Sobre el autor

Enrique Viloria Vera (Caracas, 31 de enero de 1950)

Abogado por la Universidad Católica “Andrés Bello” (Caracas, 1970), posee una maestría del Instituto Internacional de Administración Pública (Paris, 1972) y un doctorado en Derecho Público de la Universidad de Paris (1979).

En la Universidad Metropolitana de Caracas fue Profesor Titular, Decano de la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales (FACES), y Decano de Estudios de Postgrado, así como Director Fundador del Centro de Estudios Latinoamericanos Arturo Uslar Pietri (CELAUP) y Coordinador de la Cátedra Venezuela Ricardo Zuloaga. Adicionalmente, es Investigador Emérito del Centro de Estudios Ibéricos y Americanos de Salamanca (CEIAS). Fue igualmente titular de la Cátedra Andrés Bello en el Saint Antony’s College de la Universidad de Oxford en el Reino Unido y Profesor Invitado por la Université Laval en Canadá.

Es autor o coautor de más de ciento treinta libros sobre temas diversos: derecho, gerencia, administración pública, ciencias políticas, economía, historia, poesía y crítica literaria, artes visuales y humorismo. Su obra escrita ha sido distinguida con el Premio Medalla Internacional de Poesía Vicente Gerbasi otorgado por el

Círculo de Escritores de Venezuela, con el Diploma “Tomás de Mercado” de Estudios Económicos otorgado por el Centro de Estudios Iberoamericanos de Salamanca, el Premio Iberoamericano de Ensayo “Alfonso Ortega Carmona” de la Sociedad de Estudios Literarios y Humanísticos de Salamanca, con el Premio Medalla Internacional Lucila Palacios del Círculo de Escritores de Venezuela, con el Premio de la Academia Venezolana de Ciencias Políticas y Sociales, y con Menciones de Honor en el Premio Municipal de Literatura (Mención Poesía) de Caracas y en la Bienal Augusto Padrón del Estado Aragua. Recibió la Orden Andrés Bello (Banda de Honor) y el Gran Cordón de la Ciudad de Caracas. En 1998, la Universidad Metropolitana le otorgó el Premio al Mérito Académico en el área de Ciencias Políticas, Sociales y Administrativas. En el 2002, la Biblioteca Nacional de Venezuela organizó una exposición bibliográfica y publicó un detallado catálogo con motivo de sus 80 títulos. Igualmente, la Biblioteca Pedro Grases de la Universidad Metropolitana organizó dos exposiciones con sus respectivos catálogos en ocasión de sus 50 y 100 títulos bibliográficos.

En 2009, el Centro de Estudios Ibéricos y Americanos de Salamanca creó un apartado en su colección editorial con el título de *Obra de Enrique Viloria Vera*.



Dice Viloria Vera al poco de empezar este libro: *"Necesarios son los poemas que destacan a los seres humanos del montón"*. Y a esa labor se entrega, en ella pone todo su empeño. Desde su ex-

ilio salmantino, hace el poeta cuentas de las penurias de su amado país.

No en vano encabeza con una cita de Ganimet: *"Una nación que cría hijos que huyen de ella por no transigir con la injusticia es más grande por los que se van que por los que se quedan"*.

El gran poeta José Pulido titula su prólogo *"Enrique doliente"* que nos recuerda aquél Enrique III el Doliente, de Castilla, pero aún más certero añade *"contestatario"*, *"conciencia crítica"*, *"repartidor de justicia"*, *"irónico"* y algunos apelativos más, que corresponden todos a la grandeza solidaria de este verezolano, de este dolorido de su patria.

Si la conciencia tuviera un apellido bien podría ser Viloria, también podrían apellidarse así el desconsuelo, la lucha contra la hipocresía, el asco por la penuria de su tierra y de todas las tierras sufrientes del mundo. Si al final de este libro concede el autor un premio a la solidaridad a varias ONG, sus lectores bien pueden concedérselo a él.

"Poesía necesaria como el pan de cada día", que dijera Gabriel Celaya. Esa es la poesía de Enrique Viloria Vera.

Enrique Gracia Trinidad

«COLECCIÓN SALAMANCA»
OBRA DE ENRIQUE VILORIA VERA
POESÍA Y ENSAYO LITERARIO

